

LA MAÑANA



**Está estrenando el alba su blancura
al enviarla la noche a luz del día;
se reviste de sol y poesía,
y un tintineo de flores se apresura**

**a cantar en colores su hermosura,
paradigma del Dios, que sonreía
cuando por vez primera la tenía
arrullada en sus brazos criatura.**

**Siento así renovarse el Paraíso,
que millones de siglos han cuidado,
siguiendo tal a cómo Dios lo quiso,**

**y para bien del día lo ha guardado.
Para contemplación ya no preciso
otro don del que Dios me ha regalado.**

ASTOR BRIME. Sevilla, 4-11-2010



MI DÍA

**Se ha despertado Dios por la mañana,
sonriéndose en la luz me ofrece el día;
le acompaña la música de guía;
es que ha colgado el sol en mi ventana.**

**Dios, luz, música y sol en la cercana
certeza del vivir por compañía,
con recuerdos que dejo en lejanía,
y el presente se me abre en flor temprana.**

**Llevaré la sonrisa aquí a mi lado,
por si tengo que darla a una tristeza,
y el corazón abierto en mi costado,**

**por si hay que levantar a quien tropieza.
Cuando llegue la noche, arrodillado,
será mi acción de gracias la que reza.**

ASTOR BRIME. Sevilla, 29-10-2010.

LA NOCHE



Para hermostrar la noche, las estrellas,
en brillos imitándolas, la luna,
sirviéndoles sus brazos como cuna,
y luciendo en el cielo igual que ellas.

Cuando en la Creación dejó sus huellas
aquel día auroral, fue su fortuna
el regalo del sueño, y ya ninguna
tuvo llaves de cierre como aquellas.

Cuando el anochecer llega y me ofrece
bajo estrellas y luna su remanso
de quietud nocturnal, antes que empiece

el sueño con que el trajín amanso,
una flor es su luz para que rece,
y luciendo que vele mi descanso.

ASTOR BRIME, Sevilla, 4-11-2010